

NEWSLETTER

Red Iberoamericana de Reflexión



Editorial



POR PROF. ING. INDUSTRIAL CRISTIAN DESIDERI

En un escenario internacional atravesado por la volatilidad y la aceleración de los cambios tecnológicos, productivos y geopolíticos la reflexión estratégica se convierte en una herramienta indispensable.

El ciclo de webinars "Innovación, Negocios y economía disruptiva en un mundo de incertidumbre global", impulsado por la "Red Iberoamericana de Reflexión", surge como un espacio plural orientado a analizar y debatir tendencias que impactan directamente en nuestras economías y organizaciones. Actualmente el mundo y particularmente América Latina enfrentan desafíos simultáneos que reconfiguran la toma de decisiones.

El incremento de los costos energéticos profundizado por tensiones geopolíticas, como el conflicto entre Irán y Estados Unidos impacta en la competitividad industrial y en la estructura de costos. A ello se suman la persistencia de presiones inflacionarias globales, la reorganización de las cadenas de abastecimiento, la transición hacia matrices energéticas más sostenibles y la creciente competencia tecnológica entre bloques económicos.

Al mismo tiempo emergen transformaciones estructurales vinculadas a la digitalización acelerada, la inteligencia artificial aplicada a los procesos productivos, el nearshoring, la regionalización del comercio, los cambios en los patrones de consumo y la necesidad de fortalecer la resiliencia logística. En este contexto la innovación deja de ser incremental para convertirse en disruptiva obligando a repensar estrategias empresariales, políticas públicas y modelos de desarrollo.

Frente a este panorama el ciclo propone un abordaje mensual con la participación de profesionales, empresarios, funcionarios de gobierno y público interesado. Con el objetivo de construir miradas integrales desde Iberoamérica.

Comprender la incertidumbre no implica resignarse a ella, sino transformarla en oportunidad para fortalecer capacidades, promover la cooperación regional y consolidar un desarrollo productivo más sostenible e inclusivo.



AGP

Consultoría global
España



FORO DE REFLEXIÓN

Grupo de Opinión Económica y
Productiva de la Provincia de Santa Fe



Red Iberoamericana de Reflexión

NEWSLETTER

La sugestión tecnológica como medio de la nueva globalización china : una revolución con marcado sentido humano.

Dominio cultural americano. Haciendo eco de sus análisis sobre la dictadura del placer en el capitalismo tardío, cuenta el filósofo esloveno Slavoj Žižek que la gran expansión del capitalismo y, por ende, la globalización que sufrimos desde Estados Unidos, se basó en gran parte en la sugestión. Dominación por sugestión. El modelo de comida rápida, música ligera, moda visual y estilo de vida de placeres en el corto plazo que fue propuesto por EE. UU. distaba mucho de la vida europea lenta, que requería de trabajo para conseguir los placeres.

Nos entregamos a la tecnología de primera evolución, a los refrescos y hamburguesas, al pop-rock, a internet y a los delivery de comida basura porque, pese a que pone en riesgo nuestra salud y nuestro modelo social y laboral, eran muy placenteros en el corto plazo. ¿Quién va a hacerse un caldo de verduras y viandas de cerdo durante horas pudiendo pedir una hamburguesa que genera al cerebro tantas endorfinas en quince minutos? Durante décadas, el modelo social ha tendido a premiar estos placeres frente a una calidad de vida europea y mediterránea que se basaba en el slow living, pero también en el trabajo duro.

Mi pregunta, cuando hace unos años analizaba el ascenso social y económico de China, es cómo iban a lograr un dominio cultural como en el que habían basado su hegemonía los EE. UU. Durante gran parte del último cuarto del siglo XX en Europa y en España, las influencias llegadas de China eran muy pequeñas: empresarios que se dedicaban a una restauración limitada y a bazares con objetos de rápida fabricación, con comunidades que tenían poca influencia en sus entornos sociales. Con la llegada de los bazares online, empezó una nueva generación de influencia a través de un consumismo rápido pero deshumanizado de productos de calidad limitada.

¿Era una estrategia para aumentar su balanza extranjera? Sin duda, pero también para ir penetrando en los hogares. El salto hacia una hegemonía cultural no tenía aún suficientes mimbres para abordar un interés en Occidente suficiente.

¿Qué pasó posteriormente? De ser la fábrica del mundo, China ha pasado a ser el motor de la ciencia y la tecnología mundial. Gracias a su gran inversión en universidades, patentes y a su obsesiva necesidad de dejar atrás el siglo de dominación de otras potencias extranjeras, el gobierno de la «civilización de Estado» más antigua ha decidido ocupar un nuevo espacio global.

De ser una fábrica de dudosa calidad, los productos chinos, a través de la estrategia «Made in China», han logrado una calidad e integración tecnológica que ha superado todos los límites conocidos.

De la automatización para la preservación de los derechos laborales y el uso del big data masivo para conocer las necesidades de consumo interno y externo, hasta la inteligencia artificial, el desarrollo tecnológico del país empieza a zozobrar en el mundo. Ya no somos solo los que hemos podido pasar algunas semanas en China viajando, sino que todo el mundo está observando esta nueva revolución.

Todo el mundo lo vio en la Gran Gala China del año nuevo (el del Caballo de Fuego), cómo los robots de empresas como Unitree y MagicLab hicieron kung-fu, saltos mortales y coreografías milimétricas en directo. La tecnología empieza a tener características humanas, lo cual no deshumaniza, sino que acerca la tecnología al desarrollo sostenible y humano del que siempre habla Xi Jinping, evocando el Ren (仁), la benevolencia y empatía fundamental que debe regir toda acción humana.

¿Qué había además de robots en el escenario? Niños. El mensaje era claro: los robots y los drones pueden servir para bailar, para entretener y para compartir también con los niños el escenario. Pese a que los diseños de toda tecnología tienen una visión mixta e híbrida para desarrollos industriales, de inteligencia o militares, China decide mostrar en sus espectáculos la tecnología como parte de la belleza de su desarrollo. Como espectáculo, como sensaciones.

NEWSLETTER

¿Por qué? Porque es la forma que han encontrado para sugerir al mundo una nueva hegemonía cultural. Tanto su gastronomía, cada vez más globalizada y apreciada, como su idioma o sus tradiciones culturales, necesitan de un complejo periodo de aprendizaje que los aleja de ser proclive a una asimilación cultural como hicimos con la cultura americana. ¿Pero y la tecnología? Nadie niega el placer de ver robots bailando.

La tecnología ya afecta a nuestro día a día. Marcas como Xiaomi (teléfonos, cámaras) o BYD (coches eléctricos) forman parte de lo que consideramos como objetos cotidianos de calidad. Además, es una tecnología con base empática y humana; incluso una aspiradora automática te da los buenos días, casi recogiendo conceptos propios de Confucio como el Li (礼), el respeto a las formas y la cortesía ritual necesaria para mantener el orden social.

En 2025 lograron integrar la IA y el control de movimiento, pero no mostraron un campo de batalla donde perros de hierro llevan ametralladoras; mostraron robots bailando kung-fu. Se trata de una proyección del He (和), la búsqueda de la armonía y el equilibrio en lugar de la confrontación. Quizás nunca aprendamos chino —aunque algunos hagamos un primer esfuerzo—, pero sí sus robots podrán tener la detección de los movimientos del flamenco más puros y precisos. Los robots podrán cuidar de los mayores, cocinar o dar otro tipo de exhibiciones artísticas.

La tecnología tiene una capacidad de adaptación que hasta ahora una cultura milenaria solo había podido influir con el paso de la historia píldora a píldora, desde que Marco Polo conociera la dimensión de la civilización. En 2026, China ya fabrica el 90% de los humanoides del mundo. La revolución industrial ya no es solo software; ahora tiene cuerpo físico, transmitirá sensaciones. Hablará nuestro idioma, se moverá como nosotros. ¿Estamos preparados para este gran salto?



POR ÁNGEL MARTÍNEZ



Amigo de la Fundación Cátedra China (España) y asesor en instituciones públicas españolas.

NEWSLETTER

Argentina, Irán y Trump.

El debate económico argentino oscila entre equilibrio fiscal, atraso cambiario, la no reforma impositiva con apertura y desregulación en un mundo que no es el de 1990, altas tasas de interés y las "otras propuestas" de gasto público sin financiamiento para impulsar la demanda y la mejora del ingreso de la población. Entretanto el país sigue estancado, con una deuda pública difícil de pagar, inflación alta, con tipo de cambio bajo y caída del empleo (mayor precarización) y des acuerdos políticos básicos en la agenda nacional.

Pero el 28 de febrero de 2026 comenzó la Guerra contra Irán, un shock de oferta que no tiene freno. El aumento de precios en la energía se filtra en todas las cadenas y presiona los costos. Estos incrementos afectan en los márgenes, más la destrucción de la demanda por efecto cascada de caída de ventas, incertidumbre y precios imposibles. Cómo se frena la escalada, cuánto dura, con qué instrumentos y tiempos de reacción para contener los efectos del conflicto. Preguntas que flotan. Si se alarga en el tiempo y se suman los tiempos de reparación (y reconstrucción) de infraestructuras se complementa a los problemas de logísticas actuales por las rutas cortadas, las consecuencias del encarecimiento se sienten en el nivel de actividad, el consumo y los precios de los bienes y servicios en general.

Sin horizonte, un mundo en tensión si el conflicto se alarga los efectos podrían profundizarse con caída en la producción, aumento de los precios básicos de la economía y menos consumo que se traduce en mayor desempleo y tensión en los diferentes países. ¿Cómo se gestiona la escena descripta?

Argentina y este nuevo desafío.

Al complicado momento de la realidad nacional se le suma el conflicto en medio Oriente, ese shock que tiene costos y beneficios. El resultado neto lo estamos observando en vivo. Por el lado comercial están los precios de exportación de petróleo y los granos (se incrementaron).

Por el contrario, está la importación de GNL y combustibles líquidos que tocan toda la estructura de logística y achican los beneficios.

Queda el canal financiero: si se incrementa el Riesgo País la opción salir al mercado para colocar deuda y refinanciar este año el capital se dificulta. El año que viene (2027) y las exigencias de pago son el muy largo plazo para nuestro eterno día a día.

La inflación se acelera, los salarios reales caen, las ventas se debilitan más, el desempleo aumenta, la recaudación del sector público se resiente más (con mayor presión sobre los presupuestos por aumento de la demanda de bienes y servicios públicos) generan una incomodidad social e institucional sin piso y con desacuerdos básicos de políticas públicas. Solo mencionar, la caída de recursos nacionales en términos reales afecta a las provincias y municipios por la coparticipación, tienen menos recursos propios por la recesión y la falta de pago y menos recursos que transfiere Nación por la política de ajuste permanente.

El equilibrio fiscal no es un fin en sí mismo, es una herramienta dentro de una secuencia de un plan económico. Dentro de un programa, con planificación, definiendo secuencias y objetivos, con instrumentos claros (y todo por supuesto tiene que ser medible). Y en caso de imprevistos corregir. Todo esto requiere de consensos básicos, acuerdos de corto, mediano y largo plazo. Con equipos técnicos trabajando en agendas amplias y sentados en mesas donde no se oculte nada, sin gritos y menos aun descalificando por medios y redes sociales de comunicación.

El aporte es la tranquilidad y dar certidumbre, con explicación y aportando datos, sin messis de la política (sí, con cuadros políticos y técnicos). Los desafíos son mayúsculos y no se puede esperar más en áreas claves como: infraestructura, educación, salud, ciencia y tecnología, matriz productiva acorde al siglo XXI. Sobre lo que ya existe, paso a paso, construir un desarrollo sostenible (y posible) para todos los ciudadanos de la Argentina.



POR NEHUEN DIAMANTE



Economista, graduado en la Universidad Nacional de Rosario (UNR)

NEWSLETTER

Nuestro staff:

**Coordinadores: Antonio Gallego Pérez,
Cristian Desideri.**

**Colaboración en idea y realización:
Marcela López.**

Diseño Gráfico: Aylén Fregiati.

Gracias por leernos.



Red Iberoamericana de Reflexión



FORO DE REFLEXIÓN

Grupo de Opinión Económica y
Productiva de la Provincia de Santa Fe



AGP

Consultoría global
España



@ForoReflexion



forodereflexion.com.ar



/foro.dereflexion



@forodereflexioninstitucional